

MADRID..... Un mes 1 peseta.
PROVINCIA. Trimestre 5 pesetas.
FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS, tri-
mestre 12 pesetas.—En todos los demás
países, trimestre 15 pesetas.

Número suelto 5 céntimos.

El Liberal



Sábado 5 de Julio de 1879.

ADMINISTRADOR

DON JOSÉ DE PALMA Y RICO.

Oficina: Almadena, 2.
Centro de suscripción: Carrera de Sag
Jerónimo, 7 y 9.
Anuncios, comunicados y remitidos
a precios convencionales.

Número suelto 5 céntimos.

Ahí están.

Ayer por la mañana preguntábamos:

«¿Dónde están las minorías?»

Ayer por la tarde el Sr. Carvajal vino a con-
testarnos con su discurso en el Congreso de
los diputados.

«Aquí están.»

O por lo menos:

«Aquí estoy yo.»

Reciba nuestra enhorabuena el Sr. Car-
vajal.

No es que nosotros tratemos de ocuparnos
del fondo de su discurso. «Dios nos guarde de
caer en tentación semejante. La empresa pu-
diera costarnos demasiado cara.

No es que nosotros intentemos subrayar hoy
lo dicho ayer en la Representación nacional por
el elocuente diputado de la minoría posibilista.
Hasta eso nos parecería peligroso.

Para conocer el discurso del Sr. Carvajal,
permítanos a nuestros lectores al traslado que
de él incluimos en otro sitio.

Léanlo y coméntelo con lo que nosotros
permítanos, que fáciles y sencillos son los co-
mentarios.

Si felicitamos al Sr. Carvajal, es porque le
vemos consecuente con lo que él exige su
situación en el Parlamento y la lógica de sus
deas.

Mantiene con energía sus afirmaciones, has-
ta el punto donde es posible mantenerlas, cer-
cado como se halla de adversarios que tal vez
acechan el momento de imponerle con sus
murmuros y protestas.

No busca composiciones, no pide benevolen-
cia con el halago; habla, y habla fuerte y ené-
gico con su derecho.

Habla como corresponde hablar a un diputa-
do de oposición, de sus ideas, frente a una ma-
yoría que afirma otras radicalmente contra-
rias.

Todos debemos desear pruebas de virilidad
y energía. Busquemos caracteres en todas par-
tes. No queramos la monstruosa confusión que
impide que cada uno ocupe su puesto y se ha-
lle en el cuando sea preciso buscarle.

A los defensores de la actual situación polí-
tica corresponde defenderla con todas sus fuer-
zas: a los adversarios combatirla con todas
sus energías. Ni a los unos ni a los otros pue-
de exigírseles la deserción de su bandera: debe
alabarse cuando la siguen hasta caer como
buenos bajo sus pliegues.

Pero quizá, si el Sr. Carvajal ha afirmado su
existencia, quizá hayamos dicho demasiado
haciendo extensiva esa afirmación a todas las
minorías.

No juzgaremos al presidente del Congreso
por su severidad en la sesión de ayer. Bastará
a nuestro propósito decir que dos veces tuvo
por conveniente llamar al orden al orador de
la minoría posibilista, y que otras varias esti-
mo oportuno interrumpirle en el uso de la pa-
labra. La mayoría a su vez, en ocasiones dis-
tintas, cubrió con sus murmullos la voz del
orador.

El Sr. Carvajal, él solo, con tranquilidad im-
perturbable, hizo frente a la tempestad que
por intervalos se desencadenaba sobre su ca-
beza.

«¿Cómo no se oyó una sola voz en su apoyo?»
El Sr. Carvajal no estaba solo: ¿cómo apareció
aislado en lo mas fuerte de los murmullos y de
las interrupciones?

Explíquelo quien pueda; pero el abandono,
digámoslo así, del Sr. Carvajal, ha sido no-
tado.

El Sr. Carvajal comenzó ayer su discurso.
Lo continuará en la sesión de hoy.

Ha principiado prometiendo mucho. Espera-
mos que cumplirá debidamente.

Casi lo tenemos por seguro.

Seguimos la palabra del Sr. Carvajal con el
mayor interés y con resuelta simpatía.

Mil contribuyentes.

El día 12 de junio recordábamos al ministro
de Hacienda, Sr. Orovio, estas palabras que
estampaba otro ministro de Hacienda, el se-
ñor Canga-Arquelles, en la Memoria presenta-
da a las Cortes de 1820:

«Los sacrificios pecuniarios no deben gra-
duarse exclusivamente por la suma de los
gastos del Estado, sino por esta, comparada
con el estado económico de los contribuyentes.»

Esto y algo mas recordábamos al ministro
de Hacienda, Sr. Orovio, pocos días antes de
que presentase a las Cortes los presupuestos
para 1879-80. Y lo hacíamos, porque lo mismo
que decía el Sr. Canga-Arquelles en su Memo-
ria a las Cortes, hace cincuenta y nueve años,
lo mismo dice hoy la opinión pública en todas
las provincias.

Pero, ¿qué es la opinión pública para el mi-
nistro de Hacienda?

Y en efecto, la contribución territorial im-
portaba 473 millones de reales en el presupe-
sto 1868-69; presupuesto firmado por el mismo
Sr. Orovio. La contribución territorial ha im-
portado 664 millones en 1878-79. El Sr. Orovio
pide los mismos 664 millones para 1879-80.

El impuesto de consumos importaba 198 y 3/4
millones de reales en el presupuesto 1868-69,
firmado por el mismo Sr. Orovio. El impuesto
de consumos se ha fijado en 297 1/5 millones
en el presupuesto 1878-79. El Sr. Orovio pide
para 1879-80 los mismos 297 1/5 millones (sin
contar la sal ni el impuesto transitorio por
consumos que se cobra en las aduanas.)

Los contribuyentes pagan hoy 191 millones
mas, cuarenta por ciento mas, por territorial
que hace diez años.

Los contribuyentes pagan hoy 100 millones
mas, cincuenta por ciento mas, por consumos
que hace diez años.

Y el ministro de Hacienda, sin tener para
nada en cuenta el estado del país, la pérdida
de cosechas en muchas comarcas, la miseria,
la miseria que adhiere a varias provincias:

sin tener para nada en cuenta los clamores de
todo el país, pide, para el año económico que
ha empezado, los mismos 664 millones por ter-
ritorial y los mismos 297 millones por consu-
mos que en el año pasado.

Y se continuará vendiendo las fincas de los
contribuyentes que no pueden pagar la contri-
bución. Y se continuará negando a los ayunta-
mientos rebajas en el cupo de consumos.

«Será necesario repetir que agotadas las
fuentes de la riqueza, combatidos todos los ele-
mentos de actividad, decrecida la producción,
nulos el estímulo y el trabajo, comarcas enteras
se despueblan por la emigración y multi-
tud de familias españolas van a buscar a re-
giones extrañas la subsistencia que les niega
el esquilado suelo de la patria?»

(Exposición de la Liga de contribuyentes de
Sevilla, en 20 de mayo último.)

Contestación del ministro de Hacienda:

«El presupuesto de ingresos de 1878-79 se
fijó en 3.092 millones de reales. Pido para
1879-80 un aumento de ciento once millones.»

Comentario recogido en la prensa de ayer:
Dícese de Alcalá de Chisvert que la clase
jornalera está en vísperas de perecer por falta
de alimento, y que los propietarios no pueden
trabajar las tierras por carecer de recursos, ni
pagar al Estado los onerosos tributos que se les
exigen.

Mas de mil contribuyentes de aquel territorio
no han podido satisfacer los últimos trimes-
tres de contribución, y les han sido embargadas
las fincas.

Mil contribuyentes con sus fincas embarga-
das por el Estado en solo el territorio de Alca-
lá de Chisvert!

Mil contribuyentes que vienen a añadirse a
los millares de propietarios que se hallan en
igual caso en la mayor parte de las provin-
cias.

Pero ¿qué le importa esto al ministro de Ha-
cienda?

La crisis en Italia.

El telégrafo anuncia la caída del ministerio
italiano, derrotado en el Parlamento por las
derechas unidas al grupo de Nicotera y parte
del de Cairoli, que han aceptado el proyecto
sobre abolición del impuesto de molinero re-
formado por la alta Cámara.

Dicho proyecto, remitido al Senado hace al-
gun tiempo por la Cámara de los diputados,
establecía la manera de verificarse la supresión
del gravoso impuesto sobre la molinero. La
alta Cámara introdujo en él variaciones que
lo alteraban sustancialmente, pues esta-
blecía un sistema de alivios en el impuesto
hasta llegar a su abolición total en 1884 y una
diferencia entre los cereales inferiores y los
superiores.

Al volver el proyecto así modificado al Par-
lamento, suscitó nuevamente la cuestión en-
tre los grupos, promoviéndose además la de
superioridad de la Cámara popular en materia
de impuestos, é invasion del Senado en atri-
buciones que eran privativas suyas.

La comisión encargada de dar dictamen so-
bre el proyecto, aceptaba las reformas intro-
ducidas por el Senado, a condición de presen-
tar otro proyecto de abolición total para 1884
y el Sr. Depretis proponía a título de concilia-
ción entre ambas Cámaras la abolición para
los cereales de calidad inferior desde 1.º de se-
tiembre, en vez del 1.º de julio como establecía
el Senado, abolición de la cuarta parte para el
trigo desde 1880 y la abolición total en 1884.

Esta situación del gobierno con la Cámara,
y la falta de inteligencia de los grupos sobre
el asunto, crearon una situación insostenible.
La cuestión de ferro-carriles había excitado
las pasiones regionales, ahondando las diferen-
cias entre las fracciones, y la de la molinero
ha establecido un antagonismo entre ambas
Cámaras, que había de producir necesaria-
mente la caída del ministerio, que no se ha
conducido con habilidad en la una ni en la otra,
disgustando de esta suerte a la derecha y a la
izquierda.

Al modificar el Senado la ley sobre la mo-
linero, llevó la confusión a la mayoría de la
Cámara, que si hubiese sido un partido com-
pacto y disciplinado, habría mantenido sus re-
soluciones y afirmado su derecho en materia
financiera. El Senado hubiera capitulado en-
tonces. No ha sucedido así. La izquierda es un
partido en el cual han ingresado durante diez
y seis años todos los descontentos, y la comu-
nidad de antipatías no implica la comunidad
de ideas. Por esta razón no se ha organizado
una mayoría consistente en los cuatro años
que las izquierdas están en el poder.

A estas causas se añaden otras no menos
importantes para producir la completa desor-
ganización de la mayoría. Los diputados de las
provincias que consumen el maíz, es decir
Lombardía y Venecia, tenían un interés esen-
cial en que el alivio del impuesto comenzara
en 1.º de julio como establecía el Senado. El
mismo Cairoli, autor de la ley sobre dicho im-
puesto y jefe de la extrema izquierda, afirma-
ba que había que aceptar la supresión parcial
votada ya por ambas Cámaras, salvo el pro-
testar por cualquier medio parlamentario de
las invasiones del Senado en los asuntos de
Hacienda. Por otra parte los sicilianos que no
cultivan el maíz, quieren tener su parte en el
alivio de impuestos que van a gozar los demás,
y como son los italianos mas difíciles de con-
tentar, han añadido la cuestión regional a la
constitucional.

Creese que las reformas introducidas por
el Senado no han sido producto de sus opinio-
nes sobre la materia, sino una maniobra de
los conservadores para desacreditar a la iz-
quierda ó mas bien para impedirle que realice
la segunda parte de su programa, que es la
reforma electoral, y provocar nuevas eleccio-
nes antes que haya tenido tiempo para votar-
la. Reformando el Senado la sustancia de la
ley votada por la Cámara, colocaba a esta en

una situación muy difícil, pues tenía que re-
chazar la ley reformada por el Senado é incur-
ria entonces con las provincias en el descre-
dito de haber impedido el alivio de un impuesto
tan gravoso, ó aceptaba una modificación que
la ponía en flagrante contradicción consigo
misma.

Si este ha sido el pensamiento de los conser-
vadores del Senado, lo han realizado por com-
pleto, y hasta con exceso, pues a estas compli-
caciones se ha añadido como consecuencia
inevitable la cuestión, constitucional.

Si se tienen en cuenta las condiciones de la
Cámara italiana, dividida y enconados en-
tre sí los diferentes grupos de la mayoría,
y enfrente una minoría demasiado numerosa,
no es aventurado suponer que la crisis será
larga y de solución muy difícil.

Extranjero.

Merece ser conocido del público en todos sus
pormenores, el incidente parlamentario que
puso de manifiesto la inmoralidad de *La Lan-
terne*, periódico demagógico de París, célebre
por sus exageraciones contra la policía.

Hablaba en la Cámara de los diputados de
Versalles el prefecto del Sena, Mr. Andrieux,
explicando el atropello de la actriz Mlle. Ber-
nage, ya referido por nosotros, y defendiéndose
de ciertos actos, hablaba de la necesidad de
defender la administración de ataques que
tienden a desorganizarla, y con los cuales se
cometían no delitos de prensa sino delitos de
derecho común. «Y debía vacilar tanto menos,
añadía, cuanto que se trataba de un periódico
del cual se puede hacer uso, pero no aceptar
la solidaridad. Sébese lo que hay detrás de ese
periódico, sébese qué dinero lo sostiene y que
este dinero... (Aplausos del centro y rumores de
la derecha. Muchos diputados le interrumpen é
increpan para que hable; el presidente mismo in-
terviene.)

«Me limito a decir que si los honorables miem-
bros que insisten desean informarse... (Inter-
rumpciones) pueden dirigirse a mi honorable co-
lega Mr. Christophle, que quizá no tenga las
mismas razones que yo para callarse. (Movi-
mientos y rumores prolongados. Siguen las in-
terrupciones.) Añadiré una sola palabra, y creo
no será desmentida, a saber: que sobre cual-
quiera de los bancos de esta Asamblea donde
se tienda la vista no se hallará a nadie que
conceda a la dirección de *La Lanterne* inspira-
ciones desinteresadas, sinceras, por la repu-
blica, y de verdadero patriotismo. (Aplausos.)»

El Sr. Christophle, después de otros varios y
excitado desde la tribuna por el orador Lais-
saut que media en el debate, dice que com-
padece al prefecto, pues conoce a la gente entre
la que se ha metido; que ésta no es una conspi-
ración, como la llama, sino una verdadera
banda. Recaba la necesidad de purificar la
prensa por la tribuna; habla en favor de la li-
bertad de ambas para esta obra y protesta
energicamente contra los que escriben en pe-
riódicos y no son ni amigos sinceros de la liber-
tad, ni republicanos, ni aun políticos, y en vez de
obedecer a su razón y a su conciencia, obedecen
pura y simplemente a intereses. (Aplausos.) Y
después de otras consideraciones acusa al di-
rector de *La Lanterne* de haber recibido 30.000
francos de una sociedad financiera a la cual
atacaba en un periódico, *La Riforme financière*,
suma que recibió porque coleccionó los artícu-
los, los publicó en volumen y obligó a la socie-
dad a comprar la edición y a pagar al autor.

La Lanterne del día 2 publicó un extenso ar-
tículo de respuesta, firmado Eugene Mayer, su
director, pero a vuelta de mil rodeos, confiesa
el recibo de la subvención, aunque atribu-
yéndole a pago por otros servicios. Como la
publicación del libro es un hecho, el público ha
hecho plena justicia al periódico demagogo.

A vuelo pluma.

Indudablemente los signos interrogativos
son el principio de la sabiduría.

El general Salamanca está convencido de
esta verdad, y por lo tanto, todos los días hace
su pregunta sobre el tratado de Zanjon.

El general Martínez Campos se revuelve en
el banco, se levanta, habla y se exalta.

Pero el general Salamanca quiere los docu-
mentos de la paz y volverá a pedirlos.

Dicen que el presidente del Consejo decía
ayer al salir del Congreso:

«He pacificado a España y a Cuba: me
siento capaz de pacificar el mundo, y no puedo
pacificar al general Salamanca!

Nosotros preguntábamos ayer:

«¿Dónde están las minorías?»

Uno de los hombres mas importantes del
partido liberal conservador—cuando ayer vió
que al dar las seis se levantaba la sesión
sin que el gobierno ni miembro alguno im-
portante de la mayoría hubieran podido desvanecer
el efecto del discurso del Sr. Carvajal—
preguntaba tambien:

«¿Dónde están la mayoría y el gobierno?»

Ayer demostró el Sr. Ayala que la campani-
lla de un presidente del Congreso, manejada
por una mano apta, puede tomar proporciones
asombrosas.

Los diputados de oposición creyeron ver ayer
que les amenazaba, no una simple campanilla
presidencial, sino una especie de campana de
Moscou.

Creemos, sin embargo, que el Sr. Ayala no
tocará la campanilla para los unos como pre-
sidente y para los otros como campanero.

Es de mucho peso, de gran oportunidad y de
exactitud irrefragable, el razonamiento em-
pleado por *La Epoca* para pedir el término de
los debates parlamentarios.

«Los diputados están cansados!» exclama.

«¿Cansados? ¿De qué?»

Seguramente no será de pedir credenciales.

Contestando *La Epoca* a lo que nosotros de-
cíamos ayer de las minorías, dice:

«Decir una cosa en el Congreso y hacer otra
en el poder, como ya hemos oído y visto, es
una prueba de decadencia y una falta de ca-
rácter que los partidos, así como los indivi-
duos, pagan con el olvido nacional.»

Lo que es hoy pueden hablar sin que les es-
torbe el miedo a las contradicciones del poder.

De aquí a que las minorías democráticas
sean mayoría habrá, hecho muchas preguntas
el general Salamanca.

El militarismo se impone como una necesi-
dad, según *El Tiempo*, en un país entregado a
merced de las luchas de los partidos.

Aun cuando el razonamiento no convence, es
sincera y lógica esta confesión en un periódico
defensor del hecho de Sagunto.

Pero, ¿qué debemos pensar del héroe de
aquella jornada, al oírle decir anteayer desde
el banco azul que aspira a separar al ejército
de la política?

El Sr. Fabié, individuo de la comisión de
Mensaje, está encargado de contestar al señor
Carvajal.

Y suponemos que el subsecretario de Ha-
cienda en tiempos revolucionarios, explicará
aquellos pujos de retraimiento que atribuía al
partido conservador si los constitucionales
eran llamados a los consejos de la Corona.

«¿Cómo saldrá del paso el Sr. Fabié? Si no ha
perdido la memoria recordará que compartió
el presupuesto con los constitucionales; y si
mantiene la consabida amenaza, está por me-
dio el Sr. Cánovas para negarle la calidad de
ministerial genuino.

Y lo de genuino explica lo de consejero de
Estado.

Aparición de un insecto en Lillo.—Se levanta
el diputado del distrito y pide auxilio al mi-
nistro.

El ministro, que debe ser ya todo un natura-
lista, dice que esto de los insectos se va po-
niendo de moda.

En efecto; cada provincia, cada pueblo, cada
viña y aun cada cepa tienen el suyo particu-
lar. El último que se descubre es el mas horri-
pilante, mas dañino y mas caro.

Todos los insectos del mundo con todas sus
variedades se han dado cita en las cepas de
España.

Es asombroso que haya vino todavía.

El Sr. D. Venancio Gonzalez se levanta con
este motivo, y dice que ha habido plagas, mas
dañosas por los medios que se han empleado
para su extinción, que por sí mismas.

No habrá sido porque hayan faltado discus-
siones y comisiones.

Discursos y comisiones... Es decir, legaliza-
ción de las plagas.

Desventuras de la prensa ministerial y de
los diputados ministeriales, que *La Epoca* par-
ticipa al presidente del Congreso, sin duda
para que extreme su intransigencia.

Estábamos ayer a 4 de julio.

La temperatura se acercaba a 40 grados.

Eran las cinco de la tarde y no se había en-
trado en el orden del día.

¿Es que a esto no se puede poner remedio
parlamentario? añade *La Epoca*.

¡No ha de ser posible!

El Sr. Ayala rompió ayer una campanilla, y
por lo visto se halla dispuesto, para dar gusto
a *La Epoca*, a agotar todas las tiendas de la
calle de Cuchilleros.

Habla en el Congreso un orador de la mino-
ría—el general Salamanca, por ejemplo—y el
señor presidente de la Cámara, de cuya recti-
tud no debemos dudar, le tiene siempre a raya.
Habla después otro orador de oposición—el se-
ñor Carvajal—y el Sr. Ayala le llama con in-
sistencia al orden, revelando en su actitud, en
sus ademanes y hasta en el tono de su voz,
entrecoartada y áspera, un profundo disgusto.

Pero habla el señor presidente del Consejo
de ministros, ó mejor dicho, habla el Sr. Na-
varro y Rodrigo, y el señor presidente del Con-
sejo le interrumpe, se levanta, le priva del uso
de la palabra, sin pedirle previamente la vena,
y sin que la presidencia le haya autorizado; y
el Sr. Ayala deja que el Sr. Martínez Campos
hable, continuando en pie el Sr. Navarro y Ro-
drigo.

Será distracción del Sr. Ayala, porque sólo
distracción cabe, tratándose de un presidente
imparcial y recto.

Las minorías merecen el amparo y la bene-
volencia del presidente de la Cámara, mas que
las mayorías, mas que el gobierno, mas que el
presidente del Consejo; y las extralimitaciones
que pueda cometer un diputado de oposición
resaltan mas y mas chocan con el buen sen-
tido público cuanto mayor es la imparcialidad
y la serenidad de juicio del presidente.

La autoridad de éste no es de fuerza ni de
violencia. Contra la violencia y la fuerza se
hace respetar cuando se sobrepone a todas las
injusticias y a todas las pasiones.

El Tiempo explica anoche la severidad del
presidente del Congreso para con el Sr. Car-
vajal.

El orador demócrata hizo de su discurso—
dice el colega—una división tripartita, y el se-
ñor Ayala no le pareció parlamentario esto.

Por eso sin duda quiso tripartirle.

El Congreso.

Crónica.

Si la sesión de ayer, llena de alternativas
como un viaje en tren expreso, donde a la vi-
sta se ofrecen, sucediéndose rápidamente, cam-
pos yermos y solitarios y otros de vegetación
tan maravillosa que es el verlos regocijo del

Sesion.

Fin del extracto de la celebrada el 4 de julio.
PRESIDENCIA DEL SEÑOR AYALA.

ánimo y satisfacción para el deseo, hubiéramos de señalarla en forma de historia ó de novela, la dividiríamos en tres capítulos, cada uno de los cuales tendría su título particular, como los cuadros de las comedias de magia. Los títulos mas apropiados en tal caso serían los siguientes: *El Catecismo, El Sermón, El Auto de Fé.*

La primera parte de la sesión fué sin duda alguna un verdadero catecismo, puesto que en ella hubo mas preguntas y respuestas que tiene la doctrina cristiana. Preguntas acerca de la rebaja de las contribuciones con música del Sr. Oroño, que oye estas cosas como quien oye llover; preguntas de nombramientos de alcaldes de poquísima novedad en éste que es el país de las alcaldadas; preguntas sobre la aparición de un nuevo insecto que obligará á huir á la flojera, y preguntas en averiguación de las plagas que sufrimos, peores que las de Egipto, porque son incontables. Para que mas se pareciera á un catecismo, tenía la primera parte de la sesión de ayer un misterio, el misterio de la paz de Cuba que el general Salamanca quiere descubrir, pero sobre el cual el Sr. Martínez Campos no quiere poner mano por no romperlos ni mancharlos.

Ayer el Sr. Salamanca estuvo expresivo y enérgico; el general Martínez Campos acudió al sistema de enseñar el Cristo, que es el de mas efecto cuando la razón falta y los argumentos no sobran. Oyéndole, todo el mundo se preguntaba: ¿Es que el general progresa en la oratoria ó es que a nosotros, por la costumbre de oírle, nos va pareciendo menos malo? De lo primero, un poco; de lo segundo, mucho. En esta polémica entre los dos generales terció el Sr. Ayala, pero... ya llegaremos al Sr. Ayala.

En el capítulo titulado *El Sermón*, figuran como protagonistas los Sres. Los Arcos, Reina, Jiménez Palacios y Navarro Rodrigo; tres militares distintos y un solo constitucional verdadero. Es un grave problema de estética saber si la milicia está ó no reñida con la elocuencia.

Ayer el Congreso ofreció ejemplos con que defenderse todas las opiniones. El general Martínez Campos es un argumento en contra; el Sr. Jiménez Palacios un argumento en pró; el Sr. Los Arcos un argumento para los defensores de la opinión intermedia.

El Sr. Los Arcos es un orador correcto, fácil, intencionado y sereno, pero frío como las doctrinas del partido á que pertenece, que ayer demostró que por aquella casa del moderantismo histórico que guardan la espada del señor Balmaseda y las poesías del señor conde de Cheste, anda el diablillo de la discordia como por cualquiera mayoría del Congreso. El discurso del brigadier Sr. Jiménez Palacios, un discurso bonito. S. S. con elocuente palabra habló de los dardos envenenados, del faro luminoso que nos ha de llevar á puerto de salvación, del Senegal y del Manzanar, de las águilas que remontan el vuelo, y del dios Término. De este dios debe ser por fortuna devoto el brigadier porque terminó pronto. S. S. se sentó satisfecho. En el lugar que el presidente le había dejado para responder al Sr. Navarro y Rodrigo era oportuna hasta la Mitología.

No con lucubraciones idealistas, sino con razones históricas, se defendió el general Reina de las alusiones de que había sido objeto por parte del general Martínez Campos. Se esperaba grandes cosas de este incidente y no resultó nada. El Sr. Reina quedó sin la dirección de ingenieros, el general satisfecho, la Cámara enterada y el público diciendo «visto».

Entre el sermón y el auto de fé que anuncia la herejía, se adivina la duda espantosa y terrible y la duda estuvo enérgicamente representada por el Sr. Navarro y Rodrigo que, libre de la influencia avasalladora del Sr. Cánovas, ayer ausente del Congreso, estuvo en su rectificación explícito y terminante como pocas veces.

El Sr. Ayala le llamó al orden, la mayoría le oyó con profunda sorpresa y entre los constitucionales hubo señales de aprobación mas públicas que las de los pasados días. La oposición abandonaba su lamentable inercia y entraba en el camino del ataque severo. Adelante.

Adelante fué. Tanto se había asegurado que el Sr. Carvajal no empezaría su discurso hasta hoy, que cuando el Sr. Ayala concedió al diputado posibilista la palabra, la curiosidad mas viva se retrató en todos los semblantes. La mayoría no podía ocultar su vivo deseo de presenciar sucesos extraordinarios. Había en ella algo de ese sentimiento mezcla de afán y de temor con que se esperan los espectáculos ruidosos. Vacilaba entre el placer del escándalo y el horror á las consecuencias que el escándalo pudiera tener, y después de dudarlo mucho, había concluido por entregarse gustosa en brazos de lo imprevisto. Desde que el señor Carvajal anunció donde quería el debate, lo imprevisto dejó de serlo, pero la curiosidad seguía mas impetuosa que nunca. De la significación de esa curiosidad no puede dudarse.

Las palabras que el Sr. Carvajal pronunció ayer, fueron el boceto de su discurso; cuando el boceto sea cuadro, retrataremos al orador de cuerpo entero. Ayer, diez minutos de discusión acaloradísima y precipitada, como los picadillos de las comedias entre el diputado posibilista y el presidente. El Sr. Carvajal apelaba á la razón y á su derecho, y el Sr. Ayala á la campanilla y á su autoridad. ¿Qué había de resultar? La Victoria no podía ser dudosa pero tampoco quedó duda de que la razón estaba de parte del orador democrata.

Tiene el presidente, y nosotros se lo reconocemos, el derecho de cortar las discusiones inoportunas y peligrosas; pero para el ejercicio de ese derecho es la oportunidad condición indispensable.

Esa oportunidad faltó al Sr. Ayala. Al presidente del Congreso le acontece algo de lo que á la vieja de quien cuenta Figaro que, acostumbrada á leer todos los números de la *Gaceta* desde el título hasta el pie de imprenta, y disponiendo de poco tiempo para ello, se había retardado tanto en la lectura, que en 1844 estaba leyendo las *Gacetas* del año 22. El señor Ayala, artista antes que nada, prepara, rindiendo tributo á la estética, sus interrupciones tan despacio, que éstas resultan retrasadas y hacen parcialidad de lo que, en otro caso, por severidad inflexible se tuviera.

Librese, pues, y librenos el Sr. Ayala de retrasos lamentables.

Fin del extracto de la celebrada el 4 de julio.
PRESIDENCIA DEL SEÑOR AYALA.

El señor general Salamanca ruga al ministro de Fomento que se hagan los estudios para la carretera de Chelva á Ademuz, y vuelve á pedir los documentos relativos á la guerra y á la paz de Cuba.

El señor presidente del Consejo, después de algunas explicaciones secundarias, afirma terminantemente que no ha puesto su firma en ningún documento que se refiera á los sucesos del Zanjón; dice que no hubo convenio, ni tratado, ni pacto alguno. Hora es ya, añade, de decirlo á la faz de Europa: los compromisos que yo contraí se cumplieron al mes de terminada la guerra; la única promesa que tengo pendiente es mi palabra de volver á Cuba, si mi deber lo consiente.

Esos compromisos escritos están y se publicaron, y falta á la verdad quien diga que hay otros reservados. Repito que lo del Zanjón no fué convenio, ni tratado; fué sencillamente una capitulación, en la que figuran las firmas que contienen esta clase de documentos. Y concluye enalteciendo los saludables efectos de la paz.

El general Salamanca hace notar que no puede entrar en el debate provocado por el presidente del Consejo, pues los ministros, añade, tienen libertad para decir cuanto quieren y los diputados no pueden contestar á los argumentos que aquellos expongan.

El señor Presidente, agitando la campanilla: S. S. no tiene derecho para contestar á los señores ministros.

El general Salamanca: Ahí tiene la Cámara la prueba. Por hoy sólo diré que no creo que el general Martínez Campos quiera aprovecharse de la ventaja de no poder ser rebatido sus argumentos. Yo desearé que guarde su señoría toda esa arrogancia para el día del debate, para el día en que S. S. quiera contestar á mi interpelación, ó para cuando presente yo el voto de censura, después de la discusión sobre el Mensaje.

Concluye diciendo, que si no consta la firma del general Martínez Campos en el convenio de Zanjón, consta la del jefe de estado mayor del ejército de Cuba, Sr. Frenckgast, que es el que representaba al general en jefe.

El Sr. Becerra pide explicaciones acerca de las facturas falsas que se han presentado en la dirección de la Deuda.

El señor ministro de Hacienda dice que han sido reducidos á prisión algunos de los que se suponen autores del hecho, y que las facturas presentadas no se pagaron.

Orden del día: Discusión del Mensaje.

El Sr. Los Arcos expone las razones que tiene el partido moderado para negar su benevolencia al actual ministerio, y concluye dedicando un cariñoso recuerdo al jefe de los moderados Sr. Moyano, cuya ausencia de la Cámara es tan sentida.

El señor general Reina empieza diciendo que entra en el debate para contestar al presidente del Consejo, á quien corresponde la responsabilidad de este acto.

Ha dicho el general Martínez Campos que desea separar al ejército de la política. Esta es una aspiración digna de aplauso; pero no basta decirlo; es preciso hacerlo. Treinta años hace que me siento en el Congreso, y he procurado siempre dejar fuera de aquí mis opiniones políticas.

No encontrará el general Martínez Campos mi nombre en ningún motín, en ninguna sublevación. S. S. ha colocado en un alto destino á un militar que es vicepresidente de la junta de un partido. (Aplausos al señor conde de Fuencarral.) ¡Así como se separa al ejército de la política! (Aplausos de asentimiento.)

El señor Presidente del Consejo contesta que no aludió al general Reina, porque S. S. no se halla en el caso de los que fueron separados, puesto que dimitió y al admitió la dimisión presentada, en uso de su derecho, sintiendo no poder dar explicaciones. Y añade que no tiene quejas del general Reina, ni de los demás directores militares que dimitieron.

El general Reina rectifica.

El Sr. Jiménez Palacios, de la comisión, contesta al Sr. Navarro Rodrigo. Dice que cuando una doctrina política que informa los actos de un país, se traduce en hechos, en actos de gobierno, el país puede juzgarla y manifestar su juicio en los comicios.

Los resultados de la doctrina liberal aún no pueden conocerse en definitiva; pero en lo que de ella ha podido apreciarse, el voto del país le ha sido favorable.

Se dirije al partido constitucional para exponerle algunas dudas, que dice, no son suyas exclusivamente, sino que pueden ocurrirle y se ocurren á algunos espíritus.

El Sr. Navarro ha dicho que en el caso de que la reacción pudiera amenazarlos, formarían con nosotros, para defender la libertad. Sistema cómodo que convierte á S. S. en monopolizadores de la libertad.

Creo que los centralistas llevaron á la confección de la ley fundamental el espíritu del partido constitucional; y que fueron los predecesores de ese partido al separarse del gobierno porque entendían no interpretaban la Constitución con un espíritu liberal.

Termina manifestando que si los peligros que pudieran amenazar á las instituciones exigieran la unión de los partidos constitucional y liberal para oponerse á aquellos peligros, tiene seguridad de que al día siguiente del triunfo, que sería indudable, podrían plagiarse las palabras del Nelson después del combate de Trafalgar. «La España liberal y parlamentaria ha cumplido con su deber».

El Sr. Navarro y Rodrigo rectifica.

Declara que la revolución del 54 se detuvo por fortuna donde la del 69 no se detuvo por desgracia.

El Sr. Jiménez Palacios rectifica, diciendo que el partido constitucional no se halla en condiciones todavía para ocupar el poder, (risas, rumores y protestas); y si lo está, añade, no basta eso, pues son precisas otras condiciones.

El Sr. Navarro y Rodrigo rectifica nuevamente diciendo que el espíritu del Sr. Cánovas al indicar cuándo debía venir al poder el partido constitucional, podía comprenderse recordando que en una ocasión, cuando era ministro de donña Isabel II, había manifestado que en España había tres excepciones que nos distinguían de los demás pueblos de Europa: la esclavitud, la unidad religiosa y los Borbones. Ahora bien, añadió, la esclavitud y la intolerancia religiosa han desaparecido por la libertad; que por la misma causa, es decir, anándose con la libertad, se había de mantener en España la tercera excepción, la dinastía de los Borbones.

El Sr. Carvajal: Cuando considero, señores diputados, todo el peso de la responsabilidad que hay sobre mí en estos momentos en que principio á hacer uso de la palabra en tan solemne debate, representante como soy de una de las fracciones de esta minoría que se ha encontrado largo tiempo bajo el anatema de la ilegalidad; cuando pienso que han de pasar por mi pensamiento para llegar á mis labios tantas y tan graves cuestiones, confieso, señores, que me encuentro con el ánimo debilitado, y que no tengo resolución para emitir mi voz sino pensando que voy á cumplir con mi deber; porque no puedo siquiera apelar á vuestra indulgencia.

Entre en este debate como un adversario de todas vuestras creencias, de todos vuestros intereses, de todas vuestras convicciones políticas. Pediros indulgencia sería colocarme yo en condiciones de desigualdad; necesito mi libertad para hablaros, y vuestra benevolencia pesaría demasiado sobre mi espíritu. A lo que puedo apelar es á vuestra cortesía, y lo haré en la seguridad de que no ha de fallarme.

Señores diputados: tenéis en mí un adversario leal, y esta lealtad la apreciaréis y correspondéis á ella no abusando de vuestro poder, de vuestra fuerza, de vuestras facultades. Decía el otro día el Sr. Bosch al dirigirme su elocuente y florida palabra, cuando se trataba de una omisión, que esta era la ocasión mas solemne que tenían las naciones regidas por sistemas representativos para comunicarse el poder legislativo con el poder moderador. Yo entiendo también que esta ocasión es solemne, que en ella se aproximan los dos poderes, sobre cuyos polos giran las monarquías constitucionales: el poder moderador y el de la soberanía nacional, representada por el Parlamento.

No suelo, sin embargo, ser tan solemne en países en que el sistema representativo ha adquirido ya gran robustez y consistencia; y esta gran solemnidad parece como si fuera un testimonio de que no está aún bien establecida entre nosotros la hermandad, la armonía de esos dos poderes.

En Inglaterra no se da esta importancia á los debates de contestación al discurso de la Corona. Este es lato, extenso, toca todas las cuestiones de política y de administración; es lo que debe ser: la manifestación del poder moderador dentro de la majestad soberana de la nación representada por las Cortes. El Rey de Inglaterra, el mas fuerte y poderoso de los reyes, porque sigue conservando los atributos que en otras monarquías son tal vez mas aparentes que reales, rinde cuenta al Parlamento de los actos de su gobierno con latitud, con extensión, no de la manera vaga, indefinida, incolora con que lo hacen los reyes de España; y el Parlamento, á esta manifestación extensa, contesta breve sumaria, laconicamente como corresponde á la majestad del pueblo que representa.

Señores diputados: hay un párrafo en el discurso de la Corona y otro en la contestación, acerca del cual nosotros los que estamos tan apartados de las altas regiones en que vuestras instituciones se mueven, tenemos que decir algunas palabras, no por mera urbanidad, sino como manifestación natural y legítima de nuestros sentimientos. El Rey participa á las Cortes la pérdida que han sufrido su corazón y su monarquía con la muerte de una distinguida dama española, sucesora de larga dinastía de reyes. El pueblo español se ha asociado á la manifestación de este dolor y de este sentimiento, y nosotros no podemos menos de reconocer el gran vacío que ha dejado la pérdida de esa dama en el trono y en el país. Sabido al trono sin que los fulgores metálicos de la Corona real, pudieran apagar los resplandores de la triple corona de juventud, virtud y belleza con que la naturaleza la había adornado. Pero esto que es motivo legítimo de sentimiento universal no debe servir para que se digan al Rey cosas que á los Reyes no deben decirse. Lo primero que debe resplandecer en estos actos de las Cortes es la verdad, y la mayor prueba de respeto que puede darse á los reyes es no considerarles indignos de saberla: ocultársela es la mayor de las ofensas y una prueba de servilismo.

De esta ocasión, de este sentimiento universal, de esta simpatía que había de establecerse entre el Rey viudo y el pueblo, habéis deducido una ocasión para ensalzar á la monarquía que no hubieran escogido ni los mas sinceros admiradores de la monarquía absoluta. Habéis dicho que la manifestación patética y unánime del pueblo español, con motivo de aquella desgracia, bastaría para empeñar á S. M. si por propia vocación no estuviera dispuesto á ello, en la árdua empresa de velar incansablemente por la prosperidad y ventura de la nación. De modo que es una vocación en el rey Alfonso XII esta que es obligación de todos los reyes. Y aparte de lo extrañó de esta forma, ¿os parece digno y severo que cuando os dirigís al Rey, le habéis de dar vuestras vocaciones personales y no de los deberes que le impone la corona?

Los antiguos procuradores á Cortes de León, de Castilla, de Aragón y de otras partes hablaban de bien distinta manera cuando se dirigían al jefe del Estado; y, aunque, ciertamente, éste obraba también respecto á ellos en otras condiciones, ninguno de los brazos, y mucho menos el popular, era capaz de decir al Rey con motivo de un sentimiento de familia, y si queréis de un sentimiento nacional, una adulación de esta especie, que me parece servil.

Yo voy á inspirarme en esas tradiciones al examinar el discurso de la Corona y el proyecto de contestación.

Vosotros, diputados de la mayoría, sois los representantes de la restauración: vosotros habéis tocado con una mano cuando menos implacable á toda la gloriosa serie de leyes y de principios que nos había legado la revolución de Setiembre. Nosotros, al venir aquí, venimos á contentar con vosotros: á recuperar todo, absolutamente todo, lo que la Restauración nos ha quitado. La cuestión está, pues, clara y francamente planteada entre la restauración y nosotros. Las primeras Cámaras han sido Cámaras de pura afirmación: estas son Cámaras de contradicción; y espero que las futuras han de ser Cámaras de negación. En estas Cámaras se va á hacer entre nosotros y vosotros la liquidación entre la revolución y la restauración. ¿Qué afirmásteis? Un trono, una dinastía. Hicisteis también una Constitución. Tal fué la obra de vuestras afirmaciones, y someramente voy á examinarla, porque sobre esto descansa el problema de la contradicción.

Afirmásteis un trono. ¿Cómo?

El Sr. Presidente: Suplico al señor diputado que tenga en cuenta todo lo que la Constitución del Estado hace invariable.

El Sr. Carvajal: Puede estar seguro el señor presidente de que así como hasta ahora mis palabras no han podido dar margen á reprensión alguna, he de mantener todo lo que diga dentro de los límites del respeto que me merece el Congreso, y por la fuerza de las circunstancias, las instituciones que nos rigen. Lo que voy á decir no ofenderá vuestras opiniones, porque sé muy bien que tengo que conservar respetos á todo lo que habéis declarado inviolable é irrenunciable, y sé el círculo á que puedo dirigir mi crítica; pero al fin y al cabo ayer se pronunciaron aquí verdaderas herejías de derecho constitucional, contra las cuales fuerza es que haya una voz que se levante. Se dijo aquí que el Rey era la base de todo derecho, y hasta se llegó á decir que era imperecedero.

El señor Presidente: Señor diputado: lo que es el Rey es indisponible, y llamo á S. S. al orden por primera vez.

El Sr. Carvajal: Señores: impecable en lo humano... El señor Presidente: Señor diputado: ya he dicho á S. S. que el Rey no puede discurrir. Llamo á S. S. al orden por segunda vez.

El Sr. Carvajal: Seguiré hablando, señores, ya que tengo el disgusto de que cuando voy á tratar cuestiones en que me encontraría acaso de acuerdo con vosotros, se me obliga á que calle. Yo no trato de atazar aquello que la Cámara y la ley consideran inviolable; no he de hacer lo que aquellos herejes que por poner la mano en el Arca Santa incurrieron en las mayores penas; voy á hablar de facultades que no son propias de la majestad real, según la Constitución: de la manera con que habéis creado esa afirmación en las Cortes anteriores. (Murmullos en la mayoría.) ¡Harto sabéis que yo no he de defenderla! pero de eso, á suponer que he de atacarla, hay una distancia inmensa. Yo necesito cierta latitud, y si no se me concede, dirigire hacia otro lado mis argumentos, y procuraré, rodeándolos de toda clase de delicadezas, no molestaros, porque preoisdire de todo, menos de lo que pueda llevar consigo la humillación personal á la de mis ideas, con tal de seguir en el uso de la palabra, correspondiendo al encargo de mis electores.

El señor Presidente: S. S. ha dicho lo bastante para que todo el mundo entienda que no participa S. S. de las opiniones del Sr. Cánovas. La Cámara y el presidente esperan que S. S., haciendo uso de su gran prudencia, eche por otro camino donde no encuentre tropiezos de ningún género.

El Sr. Carvajal: Decía que las Cámaras anteriores habían sido Cámaras de afirmación; que estas son Cámaras de contradicción: á iba á examinar como aquellas plantearon el problema: esto para empezar la contradicción.

Y decía yo lo que S. S. y la Cámara y todo el mundo sabe: que aquella Cámara había afirmado un Trono. Pero la severa voz de S. S., tan respetable siempre para mí, me impone silencio.

Sin embargo, ¿es ó no cierto que lo afirmaron? ¿Cómo lo afirmaron? Esto es lo que me ha vedado decir S. S. Impongo silencio á mi lengua y corto en esta parte el hilo de mi discurso. Pero conste que no se puede decir como afirmaron las Cortes el trono de D. Alfonso.

El Sr. Presidente: Lo que no se puede discutir el Rey, y suplico á S. S. que continúe sin insistir en eso.

El Sr. Carvajal: Afirmaron también una dinastía; y como considero que de esto tampoco puedo hablar...

El Sr. Presidente: Ya le he dicho á S. S. lo que no puede hacer.

El Sr. Carvajal: Iba á decir que se iba á hablar de eso...

El Sr. Presidente: No necesita decirlo S. S. Hablando de otra cosa es el medio mas elocuente de manifestar que no lo va á decir.

El Sr. Carvajal: Pues renuncio á eso y voy á tratar una cuestión de fondo. Después de las afirmaciones del Trono y de la dinastía, aquellas Cortes votaron una Constitución, á pesar de su carácter de Cortes ordinarias, y en ella mutilaron derechos que no podían mutilar, porque son superiores á todas las Constituciones. (Murmullos y sonrisas en la mayoría.) Ya discutiremos eso con menos sonrisas y menos ruido: yo espero no tener que hablar con este acompañamiento; porque no es cosa acreditada que en los Parlamentos se quiera ahogar de ese modo la voz de las minorías.

El Sr. Presidente: Señor diputado han pasado las horas de reglamento.

El Sr. Carvajal: Yo estoy á las órdenes de V. S., señor presidente. Quedaré para mañana en el uso de la palabra.

El Sr. Presidente: Se suspende esta discusión.

La proposición de ley del Sr. Orozco reformando el reglamento del Monte-pío militar, contiene los artículos siguientes:

Artículo 1.º Tienen derecho á los beneficios del Monte-pío militar las viudas y huérfanos de los generales, jefes y oficiales del ejército y armada y sus asimilados, siempre que al morir el causante contase diez años efectivos de servicios y hubiese verificado legalmente su matrimonio.

Art. 2.º Las pensiones del Monte-pío militar serán la cuarta parte del sueldo correspondiente al morir. Se exceptúan de esta disposición las pensiones correspondientes á las capitales generales de ejército, tenientes generales y mariscales de campo y sus asimilados, siendo la de los primeros de 5.000 pesetas, 4.000 para los segundos y 3.000 para los terceros.

Art. 3.º Queda subsistente la disposición de 8 de julio de 1869 para las pensiones de las familias de los militares que murieron en campaña ó de resultados de heridas en ella recibidas.

Art. 4.º Quedan derogadas las disposiciones que se opongan á la presente ley, conservándose, sin embargo, los derechos adquiridos legalmente.

Lo que se dice.

El Sr. Romero Robledo continúa ejerciendo poderosa influencia en una gran parte de la mayoría del Congreso.

Con un sentido práctico perfecto—dado su punto de vista político—lamentaba ayer tarde, al suspenderse la sesión, que no hubiera pedido el Sr. Ayala autorización á la Cámara para prorrogarla, con objeto de que el Sr. Carvajal diese término á su discurso y contestase al orador posibilista—siquiera breve, pero enérgicamente—alguno de los individuos del gabinete.

Imputaba el Sr. Romero Robledo al gobierno y al Sr. Ayala, como grave falta, dejar al público que llenaba las tribunas y á la Cámara misma, bajo la impresión de las palabras del Sr. Carvajal y su opinión era unánimemente aceptada por los diputados de la mayoría que oyeron sus razonamientos, contándose entre aquellos muchos que no han figurado hasta ahora entre los que siguen las inspiraciones del Sr. Romero Robledo.

Los amigos íntimos del Sr. Carvajal aseguran que el distinguido orador de la minoría posibilista continuará hoy su discurso, dándole idéntico sentido que al exordio pronunciado ayer, y tal vez acentuando su oposición al actual gobierno.

A la mayoría del Congreso le parecieron ayer tan mal sonantes algunos de los conceptos expresados por el Sr. Carvajal, que anoche apenas hallaban frases bastante duras con que acriminar al distinguido orador democrata.

Aunque sólo con el carácter de opinión particular, producido sin duda de un movimiento de despecho, añadian los diputados á que nos referimos, que la mayoría tiene el deber de impedir al Sr. Carvajal que continúe su discurso en el tono con que ayer lo empezó si insistió hoy en discutir cuestiones á su entender ajenas á los debates parlamentarios.

El gobierno, el presidente del Congreso y el Sr. Cánovas del Castillo están de acuerdo en que ciertos puntos discutidos ayer por el señor Carvajal rebasan los límites del derecho que corresponde al diputado.

No será extraño, por consiguiente, que si el Sr. Carvajal da hoy á su discurso la misma entonación con que le comenzó ayer, el señor Ayala, después de dirigirse las acostumbradas advertencias, consulte á la Cámara—caso de insistir—si debe ó no retirar la palabra al orador posibilista.

El Sr. Carvajal protesta de que no ha faltado á ninguna de las conveniencias parlamentarias en la sesión de ayer tarde, y juzga que al hacer las declaraciones que desagradaron á la mayoría no hizo mas que mantenerse dentro de su estricto derecho.

Pero el Sr. Carvajal, que reconoce el efecto que produjeron sus palabras, y que no se sorprenderá si la mayoría y el presidente de la Cámara adoptan una actitud restrictiva respecto á la libre emisión de sus opiniones, está decidido—según nos aseguran—á dirigir al Congreso una enérgica protesta en defensa de lo que consideraría una limitación de su derecho.

Algunos diputados constitucionales se mostraban anoche resueltos á levantar su voz en el Congreso, si en la sesión de esta tarde ocurriese cualquier incidente que diera motivo para sospechar que se trataba por alguien de poner limitaciones á la independencia de algún diputado.

Varios individuos pertenecientes á las minorías democráticas se expresaban todavía en sentido mas enérgico respecto al mismo asunto; pero tanto los primeros, como estos últimos, abrigaban profundo convencimiento de que no hay en la Cámara popular individualidad ni colectividad alguna que haya pensado siquiera en coartar la libre acción de ninguno de los diputados.

Como es potestativo en el señor presidente del Congreso determinar el momento en que hayan de reunirse las secciones, acto que debe verificarse esta tarde, muchos señores diputados se prometen que al Sr. Ayala no se le ocurrirá suspender la discusión del Mensaje durante la peroración del Sr. Carvajal.

Es de presumir que la reunión de las seccio-

nas se verifique antes de entrar la Cámara en el orden del día.

Todavía vacilaba ayer, aunque debilmente, el Sr. Sagasta, en intervenir en la discusión del Mensaje.

Comprendemos, en cierto modo, las vacilaciones del Sr. Sagasta, porque, según nuestros informes, si se resuelve a hacer uso de la palabra, su discurso será mas acentuado y enérgico que los pronunciados en legislaturas anteriores, y su actitud, por consecuencia, puede no estar en completa consonancia con la observada por el Sr. Navarro y Redrigo.

Los señores que componen el consejo de gobierno del Banco de España se mostraban ayer poco satisfechos de los términos en que está redactada una real orden dirigida por el señor ministro de Hacienda a dicho establecimiento, en que se determinan reglas para la custodia de cierta clase de valores, y se dispone la instrucción de expediente para esclarecer hechos relativos a la falsificación de carpetas de cupones.

Es posible que este asunto sea objeto de una interpelación en el Senado, si como parece, no se satisface al Banco de España el importe de la carpeta presentada en la Deuda, hasta que termine la causa instruida con motivo de falsificación, por los tribunales de justicia.

Cuando en la sesión de ayer tarde el señor Carva, al comenzar a impugnar alguna de las afirmaciones hechas por el Sr. Canovas, el señor Ayala dijo que el orador no tenía derecho ni obligación de ocuparse del discurso del señor Canovas.

Al oír esta afirmación, un eminente orador de la minoría progresista-democrática, exclamó: *derecho sí*. La frase fué después comentada por algunos diputados de las minorías, y todos ellos se mostraron contestes en mantener ese derecho y los inherentes a la libertad de la tribuna, no permitiendo, además, dentro del reglamento que se conjure una nueva inviolabilidad: la de los discursos del Sr. Canovas.

Los periódicos de la noche anuncian una conferencia celebrada ayer tarde por los generales Martínez Campos, Jovellar y Prendergast.

Con efecto, la conferencia versó sobre los asuntos de Cuba, alguno de los cuales quería recordar minuciosamente el general Sr. Martínez Campos, para contestar a las oportunas e insinuantes preguntas del general Salamanca.

Para conocer el alcance de la conferencia, preciso es recordar que en la misma época eran gobernador general, general en jefe del ejército, y jefe de estado mayor, respectivamente, los Sres. Jovellar, Martínez Campos y Prendergast, y este último firmante del convenio de Zanjon.

El general Prendergast almorzó con el general Martínez Campos, hablando ambos detenidamente, durante el almuerzo, del estado político-militar de Cataluña.

Dentro de breves días marchará el primero a encargarse otra vez del mando militar de aquel distrito.

Dijose ayer, no sabemos con qué fundamento, que había dimitido su cargo un alto funcionario que presta sus servicios en las provincias del Norte.

S. A. la princesa de Asturias tuvo ayer que guardar cama, a consecuencia de una ligera indisposición.

Ayer se hicieron vivas gestiones por varios diputados para formar parte de las comisiones que deben entender en los proyectos de ley relativos a los ferro-carriles de Orense a Vigo y del Noroeste.

Señalábanse por su actividad algunos diputados de oposición.

Antes de usar de la palabra el Sr. Castelar para consumir el segundo turno, hablará el

señor general Salamanca, que parece será aludido por el Sr. Carvajal.

El señor general Salamanca se ocupará de la cuestión de Cuba, y si por este procedimiento parlamentario no puede tratar extensamente dicha cuestión, presentará el voto de censura con que le ha retado el señor presidente del Consejo de ministros.

Cartera de Madrid.

Ayer acordó la diputación provincial establecer en el Hospicio conferencias para los asilados sobre artes y oficios.

Hoy empezará a cumplir *La Nueva Prensa* la sentencia de quince días de suspensión que le ha impuesto el tribunal correspondiente. Sentimos esta interrupción de relaciones con el apreciable colega.

Ayer, a las once y cuarto de la mañana, tuvo la desgracia de caerse a la calle Ancha de San Bernardo desde el piso cuarto de la casa número 43, una joven de unos 18 años de edad, que quedó muerta en el acto.

El Banco hipotecario de España ha acordado rebajar a seis y medio anual el interés de siete por ciento fijado hasta hoy para los préstamos hipotecarios a metálico que venia realizando.

El conocido banquero D. José Mengibar sale para Andalucía a restablecerse de su última enfermedad.

El gobierno ha remitido a la empresa del ferro-carril de Madrid a Ciudad-Real y Badajoz dos nuevos itinerarios para la marcha de sus trenes, con la orden expresa de que se pongan en práctica en el término de cuarenta y ocho horas.

En virtud de dichos itinerarios, el tren correo saldrá de Madrid a las doce de la tarde, debiendo llegar a las tres de Badajoz, horas que perjudican notablemente a todas las clases, pero muy particularmente al comercio.

Además, hay otra circunstancia digna de tenerse en cuenta.

Los viajeros procedentes de Andalucía y Alicante que se dirijan a Badajoz ó Portugal, llegan a Ciudad-Real a las seis de la mañana, teniendo por consecuencia que esperar doce horas próximamente para enlazar con el correo.

En cuanto a los viajeros que vayan en el tren mixto, no podrán enlazar con el correo por sólo cuatro minutos, pues aquel llegará a Ciudad-Real a las 5 y 28 minutos, cuando el correo debe salir a las 5 y 24.

En cambio esta combinación de trenes permitirá al viajero enlazar con los trenes de Almorochón a Belmez, de este punto a Córdoba y de Córdoba a Málaga, sin interrupción alguna.

Convendría averiguar si para el establecimiento de estos itinerarios se ha tenido siquiera en cuenta el art. 92 del reglamento de ferro-carriles.

El gobierno aún no ha recibido la contestación de nuestro representante en Santo Domingo, referente al atentado de Puerto-Plata.

El gobierno ha autorizado a unos cien y pico deportados de la provincia de Valencia que se encuentran en Ceuta, para que puedan fijar el punto donde quieran residir, incluso en su provincia.

Las deportaciones a que nos referimos, se hicieron en virtud de sentencia del tribunal militar de secuestros.

La real orden alcanza a tres mujeres de aquella provincia, que están desterradas en las Baleares.

Se ha concedido el cuartel para Madrid al teniente general D. Juan Contreras y Roman.

Recomendamos la agencia de negocios que acaba de establecer en la calle de Peligros, números 10 y 12, cuarto segundo, nuestro amigo el teniente coronel retirado D. José María Martín y Sanchez.

El establecimiento del Sr. Hernandez, situado en la calle del Desengaño, continúa llamando la atención de los amantes de la pintura.

De la variada y notable colección de cuadros expuestos en ella, han adquirido entre otros muchos últimamente S. M. el Rey un precioso trabajo de Francés, que representa una rindalla, y el conocido aficionado D. Lorenzo García Vela, otro de Moreno Carbonero, en 12.000 reales, verdaderamente notable.

El Telégrafo.

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL.)

Roma 4.

La Cámara ha continuado discutiendo el proyecto de ley sobre la molienda. El presidente del Consejo Sr. Depretis, defendió al ministerio fuertemente atacado. Los Sres. Sella, Nicotera, Crispi y Baccarini hacen importantes declaraciones contra el gobierno, y se pone a votación una orden del día simple que Depretis había declarado considerarla como un voto de desconfianza. La orden del día es aprobada por 251 votos contra 159.

Derrotado el gobierno, se han suspendido las sesiones hasta que se avise para la próxima.

El rey no ha contestado todavía a las dimisiones que le ha presentado el Sr. Depretis.

Veinte obispos de Sicilia han firmado una protesta contra el proyecto de ley de matrimonio civil.

Constantinopla 4.

Continúa la agitación producida por la llegada de Mahomad-Pashá.

Las potencias consienten que la Puerta conserve a Jannina. Alemania ha reiterado su aprobación a lo que haga Francia en este asunto.

Londres 4.

El teniente Carey será sometido a un consejo de guerra. El *Orontes*, que conduce los restos del príncipe imperial, ha llegado hoy a Madera y salido al medio día.

París 4.

Mr. Ferry quiere aplicar las leyes de instrucción en el próximo curso. Mr. Mun, ex-diputado ultramontano, dará el jueves una conferencia en el circo en favor de las escuelas cristianas.

Considerase la absolución de Cassagnac como un fracaso del ministro de Justicia Mr. Le Royer. Los republicanos muestran alegría de que haya triunfado la libertad al ser absuelto Cassagnac.

En un pueblo de los Pirineos Orientales llamado Salladouse, pretendió refugiarse una banda de españoles, que fueron desarmados y entregados a los tribunales.

La Cámara ha aprobado el art. 2.º de la ley de instrucción, y desechado varias enmiendas presentadas al artículo 3.º.

Mr. Soland ataca el artículo y lo defiende Mr. Ferry. Mr. Frebault apoya una enmienda que es rechazada por 306 votos contra 165.

Vuelve el artículo a la comisión para introducir ligeras variaciones y es aprobado.

Mr. Perrochel defiende una enmienda al art. 4.º que es rechazada. Dicho artículo, así como el 5.º y el 6.º, son aprobados.

Mr. Garte apoya una enmienda al 7.º que también es rechazada.

Mr. Ferry presenta la ley sobre vuelta de la Cámara a París y pide que su discusión sea declarada urgente. Se aprueba la urgencia y se discutirá antes de terminar la de enseñanza.

(AGENCIA FABRA.)

Berlin 4.

Una correspondencia de la frontera de Rusia se hace eco del rumor de haber estallado graves desórdenes entre los campesinos del distrito de Faraschinsky, a los cuales los agitadores habían hecho concebir la esperanza de una próxima repartición de tierras.

La situación de aquel imperio es cada vez mas crítica.

El Cairo 4.

El nuevo ministerio egipcio se propone introducir grandes economías en el presupuesto de gastos.

El nuevo khedive ha declarado que se propone reparar con energía los despilfarros de la administración anterior.

Roma 4.

El rey ha celebrado una larga conferencia con el señor Farini, presidente de la Cámara de los diputados, para saber su opinión sobre la crisis.

Hasta ahora no ha tomado el rey acuerdo alguno.

Londres 4.

Cámara de los Lores.—El ministro de Hacienda pone en conocimiento de la Cámara las condiciones previamente impuestas al rey de los zulus, Cetywayo, antes de entablar las negociaciones para la paz.

Los comisionados salieron el día 6 de junio.

Se ignora aún la respuesta de Cetywayo.

Cámara de los Comunes.—El ministro Sr. Bourke, dice que el gobierno del sultan ha acogido favorablemente el proyecto presentado por Midhat-Bajá sobre reformas en Siria.

Roma 4.

Sigue la crisis ministerial. Se dice que se resolverá en sentido conservador. Nada positivo todavía.

El ministerio dimisionario, a petición de la Cámara de los diputados, se proponía negociar con las potencias sobre las tasas restituibles en la exportación de los alcoholes.

Bruselas 4.

Hoy ha fallecido el Sr. Renard, ministro de la Guerra de Bélgica.

San Petersburgo 4.

Nuevos incendios en varios puntos de Rusia, los cuales se atribuyen a los nihilistas.

Londres 4.

Se acaban de recibir noticias del Cabo de Buena Esperanza que alcanzan al 16 de junio.

Dos mensajeros del rey de los zulus Cetywayo llegaron a Petersmaritzbourg pidiendo a las autoridades inglesas fijasen la fecha para comenzar las conferencias en las cuales se deben tratar las condiciones de paz.

Dichos mensajeros fueron enviados al cuartel general.

Al momento de salir el vapor-correo se aseguraba en la ciudad del Cabo que se había firmado un armisticio por quince días.

Fuencal (isla de Madera) 4.

El buque inglés *Orontes*, que conduce el cadáver del príncipe Luis Napoleón, ha llegado en la madrugada de hoy, saliendo al medio día.

Kingston (Jamaica) 4.

Se han recibido nuevas noticias de Puerto-Príncipe, capital de la república de Haití, que alcanzan al 20 de junio.

En aquella fecha la insurrección que estalló en la ciudad había sido sofocada por completo.

Nueva-York 4.

Corre el rumor de que la república de Venezuela trata de adquirir la isla de Curacao.

Buenos-Aires 4.

El Senado Argentino se ha negado a aprobar el tratado entre esta república y la de Chile sobre la fijación de límites de la Patagonia.

Versalles 4.

Cámara de los Diputados.—Se aprueban los artículos 2.º, 3.º, 4.º y 5.º del proyecto de instrucción pública presentado por el ministro Sr. Ferry.

Comienza el debate sobre el 6.º, que excluye a los jesuitas de la enseñanza.

Este artículo es objeto de una animada discusión.

París 4.

Bolsa.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 15 7/16 amortizable exterior, 36; obligaciones Cuba, 442,50.

Última hora: 3 por 100 interior, 14 5/16; idem exterior, 15 3/8.

Fondos franceses: 3 por 100, 4 82,35; 5 idem, 4 118,45; consolidados ingleses, 93 3/16.

Bolsin.—Amortizable exterior, 37 1/8; obligaciones Cuba, 442,50.

La Bolsa.

Cotizacion oficial de ayer.

FONDOS públicos.	ÚLTIMO precio.	MOVIM.	CARRETERAS A. B. y sociedades.	ÚLTIMO precio.	MOVIM.
3 0/0 int....	15,05	5	Abril 4000...	00,00	"
Pequeña.	15,00	"	Agosto 2000...	00,00	"
Fin de mes.	15,05	3	Marzo 1855...	00,00	"
Fin próximo.	00,00	"	Julio 2000...	00,00	"
3 p. 100 ext.	16,00	"	Obras púb....	00,00	"
Amort. al 2.	35,65	25	Ferro-carril.	29,80	5
Id. exterior.	00,00	"	Id. Dio. 74...	00,00	"
Oblig. Mun.	00,00	"	Id. 1875.....	00,00	"
D. Personal	00,00	"	Id. 1878.....	00,00	"
Billetes hip.	00,00	"	Id. 1877.....	00,00	"
Bonos Tes.	92,00	70	Id. 2000.....	00,00	"
Id. 2.ª serie.	00,00	"	Id. Alar. 74...	00,00	"
Id. pequeños	92,00	70	Banco de E.	239,00	1 1/2
R. de la C. D.	90,00	"			
Céd. hip. 7...	00,00	"			
Id. id. 6 1/2...	00,00	"			
Ob. Banco y T. ser. int.	97,50	40	L. 4 90 d.f....	47,70	5
Id. exterior.	97,70	"	E. 4 8 d. v....	4,99	"
O. del Tesoro	95,80	60	Burdeos id....	0,00	"
a/prod. A...			Marsella id....	0,00	"
Acción. del			Lisboa id....	0,00	"
B. H. C....			Hamb.ª id....	0,00	"
Obligac. del			Génova id....	0,00	"
B. H. C....	00,00	"	Habana.....	0,00	"
			Puerto-Rico	0,00	"

Descontos. Sin variación los cupones 1.º Julio 78, a 67,50. Mejora en los cupones 5 venimientos, que quedan en 59,60. En los 30 junio ext. ha aumentado el descuento en 10 cént., quedando a 64,50.

En Bolsa. La poca firmeza de los últimos cambios de anteayer continuó ayer a primera hora, rompiendo en baja el consol. al contado. Después fué reponiéndose y subiendo hasta cerrar a 15,05, con 5 céntimos de alza sobre la Bolsa anterior. El fin de mes no responde del todo a este movimiento; no constan operaciones, y sólo encuentra plata al mismo cambio que el contado, sin dejar doble; pero los vende

(28) LA ESPOSA DEL MUERTO

FOR ALEJO BOUVIER.

giendo las cosas con los dedos, teniendo los codos apoyados en la mesa y mis ojos fijos en los tuyos...

Y las miradas de los dos jóvenes chispearon al cruzarse.

Iza tenía la nostalgia del ceno: sus pulmones respiraban mejor en el aire infecto de la barraca. Gozaba al aplastar con sus dedos los pedazos de jamon sobre el pan, engrasándose las manos al morderle, y se reía comiendo a bocados aquel manjar que le parecía delicioso. A la luz de aquella humeante vela, veía su verdadera vida, su vida de bohemia.

—Jorge mio, prosiguió, seremos ricos y podremos recorrer el mundo vestidos como queramos, durmiendo una noche en una parte y otra cien leguas mas allá... amándonos y no importándonos nada de nadie. Dame de beber, Jorge.

—Es lo único que queda ya de nuestro vino, dijo el joven llenando los vasos.

Iza bebió, y alargando el suyo a Jorge, repuso:

—Pues bebe con él a mi salud.

Dichoso al obedecer, el hermoso bohemio buscó en el borde del vaso la señal grisenta de los labios de Iza y aplicó a ella los suyos. Después, colocándose delante de la joven, la dijo:

—Vamos, cuéntame lo que haces.

—Me hago rica, Jorge.

—Pero cómo?

—No puedo decirte: pero tú debes ayudarme a conseguirlo. El amo para quien trabajo, quiere verte.

—¿A mí?

—¿A tí quiere ocuparte.

—En qué?

—Lo ignoro. Camino a ciegas: no sé mas que mi obligación del día.

—¿Pero y si llega uno en que te cojan? acuérdate de Jassy.

—No temas, el amo puede mucho.

—Lo mismo decías del que tenías entonces.

—¿Te acuerdas?

—¡Oh! ya lo creo. Yo te había dicho la noche anterior en nuestra entrevista detras de la mequitá: «es preciso que me saques de aquí,» y aquella noche entraste en la casa y me sacaste de la cama, donde estaba sin conocimiento. Cuando volví en mí, me encontré en tu cama, y sobre mi camisa se veían las señales de tus manos... encarnadas... de sangre...

El joven se sonrió ferozmente, diciendo:

—¿Como que había matado a dos?

—Hoy es muy distinto: he jurado callarme y callaré; te hablaré el amo.

—Puede ser que haya que exponer la vida... y en Francia estamos tranquilos.

—Mira, mira si el amo es generoso.

Y al decir estas palabras, Iza metió las manos en sus bolsillos y sacó dos puñados de monedas de oro, que dejó caer sobre la mesa.

Jorge Golesto se estremeció; sus ojos brillaron y pasó los dedos por encima de las monedas como para acariciarlas.

—Lo ves, Jorge mio, el amo se porta muy bien.

—¿Y me pagará a mí del mismo modo?

—Te está esperando.

—¿Dónde?

—He aquí las señas de su casa: ve mañana a las diez.

Jorge cogió vivamente la tarjeta diciendo:

—¡Iré!

Volvio a pasar y a repasar la mano por el oro que Iza había dejado sobre la mesa, haciéndole sonar, como si encontrara un encanto en aquella armonía. La joven le dijo:

—Guarda eso, Jorge, y escóndelo con lo que tu ganas: de ese modo nos haremos ricos.

Golesto sacudió el oro, murmurando:

—¿Qué hermoso es el dinero! ¡Ricos! Seremos ricos...

...es lo único que nos falta para ser felices!

Llamaron a la puerta, y Golesto dió un salto colocándose delante de las monedas, y cogiendo un cuchillo de los que estaban sobre la mesa, preguntó con voz seca:

—¿Quién está ahí?

—Soy yo, abre Jorge, es hora de que nos vayamos, respondieron desde fuera.

—¡Ah! es el salvaje! dijo Golesto encogiéndose de hombros. Iza, por su parte, contestó:

—Ahora mismo voy.

Jorge hizo un gesto a la joven indicándole que no abriera, y recogiendo el oro le metió en un talego sucio que arrojó bajo su cama: después abrió la puerta diciendo:

—Entra, viejo Rigoberto.

—No tenemos tiempo que perder—contestó éste—aprisa, aprisa, es preciso que nos marchemos pronto.

Iza, ¿le has dicho lo que hay?

—Sí: mañana irá.

—Vas a ser rico, Jorge: conducete honradamente con el amo.

—Le venderé sangre y piel... si las quiere.

—Miserable mercancía, que con seguridad no te pedirá. Vamos, Iza, en marcha.

—Antes, salvaje, beberás un vaso de vino de nuestro país.

—Bien: pero pronto.

Jorge llenó dos vasos, y el viejo Rigoberto hizo un gesto después de haber bebido el suyo.

—Es bueno, ¿eh? preguntó el bohemio.

—Para hacer conservas, respondió Rigoberto.

Vamos, Iza.

La joven abrazó a Jorge.

—Hasta muy pronto,—dijo la primera— y no lo olvides... a las diez en casa del amo.

Una hora después el mozo del Gran Hotel, gritaba:

—Los criados de Mr. y Mlle. Jintsky.

dores se mantienen firmes, confiando en que se acentuará el alza.

A las cuatro de la tarde. Sigue el contado con el mismo cambio que en Bolsa; pero el fin de mes se afirma algo mas, quedando a 15.07 1/2; doble de 2,24 por 100 de int. anual, que aún no parece demostrar que el alza esté bien asegurada.

Bolsa de la noche. No se han hecho operaciones, y no ha conestado cambio, ni aun nominal.

Edición de provincias.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos fecha 3, indultando a D. Rafael Manjon y Eusebio Peon de la pena de inhabilitación especial por 10 años y un día para los cargos de alcalde y alcaide que respectivamente desempeñaban, que les impuso la audiencia de Oviedo por infidelidad en la custodia de un preso; rebajando a seis meses y un día el resto de la pena de tres años y nueve meses de prisión correccional que impuso la audiencia de Burgos a Segundo Moreno por lesiones, e indultando a Jaime Llacer del resto de la pena de dos años de prisión correccional, equivalentes a la multa que por contrabando le impuso la audiencia de Valencia.

—Resoluciones dictadas en mayo y junio sobre títulos y licencias para contraer matrimonio.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real decreto fecha 4, concediendo los honores de inspector general de primera clase del cuerpo de caminos, canales y puertos a don Martín Recarte, que lo es de segunda jubilado.

—Real orden fecha 27 de junio, dando las gracias a la diputación de Cuenca por haber señalado la gratificación anual de 250 pesetas al director de la escuela normal de maestros y elevado a 2.500 el sueldo del segundo maestro.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Real orden fecha 1, dando de baja, sin perjuicio de la sumaria, al capitán del ejército de Cuba D. Vicente Sanchez y Guillen por no haberse presentado en la Península desde el 31 de octubre, en que recibió el pasaporte.

MINISTERIO DE MARINA.—Real orden fecha 3, aprobando la sentencia del Consejo Supremo que condenó al teniente de navío D. Eduardo Spinedy a la privación de

empleo, y amonestando al fiscal instructor de la causa por la lenidad con que formuló su acusación.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real orden fecha 17 de junio, elevando a segunda clase la categoría de la aduana de Cartaya (Huelva), con facultad para despachar maderas ordinarias sin labrar y para arboladura, anclas, cadenas y clavazón de buques, todo procedente del extranjero, siempre que no se aumente el personal.

Dirección de Obras públicas.—Se ha concedido un año de prórroga a D. Juan Sanchez, de Sanlúcar la Mayor, para los estudios de un ferrocarril desde la estación de Olivares, en el de Sevilla a Huelva, al término de Aznalcollar, pasando por cerca de Gerena y dirigiéndose hasta el del Castillo de los Guardas.

—Se ha autorizado a D. José de la Cuesta, de Madrid, para los estudios de un tranvía desde Las Palmas (Gran Canaria) a San Mateo.

De la Agencia Fabra;

Londres 5. La Cámara de los Comunes ha aprobado una proposición de ley mandando que se nombre una comisión para estudiar las causas que motivan la situación precaria de la agricultura en Inglaterra.

Chislehurst 5. La emperatriz Eugenia ha dirigido una carta a su madre para anunciarla que saldrá de Inglaterra después del funeral de su hijo, que dentro de algunos meses se retirará a un convento cerca de Burgos.

Roma 5. Todavía no se ha resuelto la crisis ministerial, creyéndose que esta tarde se conocerá la persona encargada de formar nuevo ministerio.

El rey ha vuelto a conferenciar con Fariny y otros hombres importantes, pero hasta ahora no han llegado a un acuerdo definitivo.

Las relaciones entre el Vaticano y el gobierno alemán toman un giro cada vez mas satisfactorio.

Constantinopla 5. Ha producido muy buen efecto el rumor de que el Sultán ha prometido hacer salir de Constantinopla a Mahmud-Baja, cuya llegada y permanencia aquí son causa de bastante agitación.

Pesa sobre nuestra conciencia un involuntario error con perjuicio de tercero, y es justo el desagravio.

Atribuímos al jefe económico de Cádiz un

excesivo rigor con los ayuntamientos que se hallaban en descubierto por los créditos del Tesoro, y ahora advertimos que esas medidas de rigor, desgraciadamente ciertas para los angustiados ayuntamientos de la provincia de Cádiz, han sido adoptadas por la diputación provincial y no por el jefe económico, cuya discreción ha logrado hasta ahora armonizar la penuria de los contribuyentes con las verdades de su ingrato cargo.

El Congreso.

Alcance de la sesión del día 5 de julio de 1879.

PRESIDENCIA DEL SR. AYALA.

Se abre la sesión a las tres menos cuarto y se aprueba el acta de la anterior.

Orden del día: Se aprueban los dictámenes de la comisión auxiliar de actas referentes a dos distritos de Puerto-Rico Jura el Sr. Baston.

Sin debate y a propuesta del señor presidente se acuerda que se destine solamente la primera hora de la sesión para las preguntas e interpellaciones.

El Congreso se reúne en secciones.

El Sr. Sagasta ha manifestado al Sr. Castelar que los constitucionales, como decimos en otro lugar, están resueltos a prestar su apoyo a las minorías democráticas en el caso que el señor presidente coarte la libertad parlamentaria, retirando la palabra a cualquier orador.

Esta tarde, en la iglesia de las Calatravas, han sido cruzados caballeros de la orden los señores duque de Almenara Alta y su hermano.

El acto ha estado brillante y concurrido. Han sido padrinos los señores conde de Puñonrostro y marques de Perales.

Esta mañana ha firmado S. M. el nombramiento de segundo jefe del cuerpo y cuartel de inválidos a favor del brigadier Sr. Aruzaga.

A las tres de la tarde se hacían en Bolsa operaciones de consolidado a 15,05; de bonos a 92; de Banco y Tesoro, a 97,75; de 2 por 100 a 35,90; de aduanas, a 95,95; de ferro-carriles, a 30.

Un empleado del ayuntamiento de Valladolid se arrojó ayer al Pisuegra, siendo extraído ya muerto.

El alcalde de Badajoz ha publicado un bando para que los padres o encargados de los niños de seis a nueve años que no les proporcionen la instrucción primaria, sean multados con cinco pesetas por cada mes que dejen de hacerlo, y con otras varias por las faltas de asistencia de los niños a las escuelas.

El Constitucional de Alicante se muestra alarmado con el proyecto que tienen los jesuitas de establecer en aquella ciudad un colegio de segunda enseñanza, después de haber montado otro en Orihuela, que ya tiene de ingreso anual un millón de reales y cuenta con edificio gratis.

Estado del tiempo.

Las presiones atmosféricas crecen en la Península y las temperaturas se mantienen invariables; la inversión de las curvas manifiesta claramente que la depresión de Irlanda remonta hacia el Norte, y que la mayor influencia es producida por la que cruza el Mediterráneo hacia las costas de Africa. Como se anunció ha habido lluvias en algunos puertos del Mediterráneo. El tiempo se hace variable en Italia y sigue tempestuoso en Francia, Inglaterra, Bélgica y Alemania. La línea de las mas altas presiones está situada en la Península y pasa por Lisboa, Oporto, Santiago y Oviedo. Mayor temperatura a las nueve de la mañana, 30 grados en Alicante y Ciudad Real; menor, 14 en Burgos; máxima en Madrid, 36; mínima, 20. Lluvia en San Sebastian, Bilbao y Tarragona. Pico del Atlántico; agitado el Adriático; oleaje en el Mediterráneo.

Imp. de EL LIBERAL, a cargo de L. Polo, Almudena, 2.

TINTURA DE ARNICA.

Este preparado, tan conocido por su utilidad donde quiera que se corra un riesgo, es hoy compañero inseparable del militar, viajero, fabricante, colegio, etc. Hay frascos a 4, 8, 14 y 20 rs. con su instrucción. Tafetan de arnica para heridas, 10 y 6 rs. rollo.

Farmacia de R. Hernandez, calle Mayor, 27 y 29.—Madrid.

ELIXIR DE GUACO Y STILLINGIO.

Este elixir de plantas americanas, tan recomendado para la sífilis, venéreo, impotencia, raquitismo, escrófulas, enfermedades de la piel, esterilidad, se halla de venta en la farmacia de Madrid, Toledo. En Madrid, Poncejos, 6, y Descalzas, 6, farmacias. Precio, 4 pesetas.

ROSARIOS.

El surtido mas completo que se conoce está en la platería de **IBO ESPARZA**. Anillas de oro para corbata, pulseras, sortijas y mil objetos en todos los géneros de joyería, platería y relojería.

34, CARRERA DE SAN JERONIMO-34. (Antes Montera, 33.)

L. RUBIO, GRABADOR. dirigirse por correo, FUENTES, 7, MADRID.

IMPORTANTE

Acaba de recibirse un grande y variado surtido en dientes y dentaduras para bases de

CELULOIDE

uno de los adelantos que el arte dental está alcanzando en los Estados Unidos el mas brillante éxito, por superar en todos conceptos los demás sistemas conocidos hasta el presente, ya sea por su ligereza, como por su flexibilidad y elegancia en la construcción.

NOGUÉS,

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGIA DENTAL Y DENTISTA DE CAMARA DE SUS MAJESTADES.

Construye dentaduras inquebrantables, presión de oro, sistema anglo-americano, reformado por el mismo, a 1.500 rs. Dentaduras completas, desde 500 rs. en adelante; y dientes desde 20 reales id.—Puerta del Sol, 6, pral. Exposición permanente en el portal.

MAQUINAS

PARA IMPRESORES, LITÓGRAFOS Y ENCUADERNADORES.

MOTORES DE AIRE COMPRIMIDO.—MAQUINAS TIPOGRAFICAS.

LIPSIA

Máquina de imprimir, movida a pedal, brazo y vapor.

GLASEADORAS.

SATINADORAS, VOLANTES, COLA.

GUILLOTINAS

DE TODOS TAMAÑOS Y SISTEMAS

Tipos de imprenta alemanes.—Tintas tipográficas y litográficas.

LIBERTY

Verdadera prensa norte-americana para remiendos y pequeños trabajos tipográficos.

LETRAS DE MADERA PARA CARTELES.

Para toda clase de informes, catálogos y precios dirigirse al DEPÓSITO DE RICHARD GANS, Madrid, Campomanes, 4.

GRAN FONDA FRANCO-ESPAÑOLA

DE MIGUEL LACASA, BAÑOS DE PANTICOSA.

En la actual temporada se ha inaugurado el nuevo y magnifico comedor para mesa redonda, que ocupa en la planta baja todo el frente del salón de recreo, quedando el gran comedor con vistas a la pradera y paseo, dedicado exclusivamente para mesas particulares y restaurant, con servicio de primer orden a la francesa y española en ambos comedores.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

LA RELOJERÍA ALEMANA

de **ENRIQUE MANSBERGER**, calle de Sevilla, 17, se ha trasladado a la Carrera de San Jerónimo, núm. 21, principal.

SALES MARINAS DEL CANTABRICO

de Yarto Molzon

para baños naturales de mar en casa. Paquete 10 rs. Algas gratis. Diez años de uso y la recomendación de todos los médicos y enfermos, evitan elogiados.

Depósitos: Madrid, el autor, Descalzas, 6, y en las boticas siguientes: Poncejos, 6; Ruda, núm. 14; Recoletos, 19. Provincias, todas las capitales y pueblos de importancia.

TELEGRAFOS.

Preparación completa. CARRETAS, 27.

SOBRINOS DE RUIZ DE VELASCO

7, Montera, 7.

Casa especial de géneros de punto y ropa blanca confeccionada. CAMISERIA PARA CABALLEROS.

AGUAS Y BAÑOS VIEJOS SULFUROSOS-SALINOS

DE PARACUELLOS DE GILLOA (CALATAYUD).

UNICO Y PRIMITIVO MANANTIAL EN LA ROCA.

Propiedad de D. Felipe Garcia Serrano.

Grandes reformas: obra nueva: construcción elegante: galería de baños de mármol blanco; cuatro gabinetes hidroterápicos montados por una casa de París; salón de conciertos y baile de mas de cien metros; gabinete de lectura; juego, billar, oratorio, etcétera, paseos, jardines, carruajes.

Confortable y nuevo mueblaje, gran fonda, todo sin competencia.

Unico y primitivo manantial en la roca.

Afadados baños viejos de D. Felipe Garcia Serrano.

EL 2 DEL CORRIENTE SE

extravió un perro de presa, chato, color entre canelo pardo con una cadena al cuello; la persona que lo haya recogido se servirá entregarlo calle de Segovia, 27, canicería.

VIAJANTE.

Lo hay en Logroño con buenas condiciones para toda clase de artículos: prefieren muestras pequeño. Dirigirse a H. Z. y Arnedo, Mercado, 152.

FONDA

de los baños de Solares (Santander) a cargo de los señores Frera y Parra.

Comodidad para el uso de las aguas. Trato excelente. Precios económicos. Coche de la casa. Imparcial, núm. 1, a la estación de Bóo y viceversa.

BALNEARIO DE SAN FELIPE,

HULENAS, 4.

Su situación en el punto mas céntrico de esta capital y los elegantes y aseados gabinetes de los baños, recomendados y acreditados cada día mas este bello establecimiento.

A mas de los baños de recreo ó de limpieza, se prepara con esmerada pulcritud toda clase de minero-medicinales. El establecimiento está abierto desde las primeras horas de la mañana hasta las once de la noche.

ZARZAPARRILLA.

Esencia pura y concentrada a 12, 9, 6 y 4 rs. frasco. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

LOTERIA NACIONAL

PREMIADOS CON 300 PESETAS

PREMIOS MAYORES.				Cént.	467	1.053	2.572	4.793	4.711	5.126	6.885	8.855	8.161	9.389	9.470	10.876	11.688	12.697	13.576	14.731	15.614	16.897	17.234	17.564		
					950	1.379	2.019	3 mil.	4.813	5.828	6.172	7 mil.	8.253	8.837	9.760	9.591	10.591	11.212	12.485	13.023	14 mil.	14.286	15.021	16.644	17.738	17.795
					282	1.143	2.808	3.833	4.405	5 mil.	5.627	6.571	8.116	8.126	9.760	9.439	10.636	11.859	12.616	13.037		14.130	15.232	16.329	17.574	17.359
Núms.	Premios.	Poblacion.		32	1	1.113	2.339	3.545	4.568	5.593	6.662	7.594	8.917	8.133	9.722	9.266	10.375	11.634	12.781	13.451	14.938	14.451	15.684	16.778	17.510	17.477
17.805	160.000	Madrid.	366	1.875	2.181	3.466	4.158	5.223	5.580	6.220	7.096	8.979	8.206	9.208	9.157	10.801	11.955	12.763	13.693	14.932		15.374	16.390	17.778	17.740	
12.066	80.000	Leon.	335	1.731	2.257	3.280	4.713	5.831	5.743	6.340	7.068	8.443	8.065	9.335		10.327	11.146	12.059	13.038	14.250	15 mil.	15.286	16.274	17.061	17.244	
9.273	40.000	Zaragoza.	354	1.761	2.961	3.794	4.312	5.642		6.679	7.386	8.480	8.257	9.689	10 mil.	10.307	11.609	12.233	13.438	14.437		15.706	16.447	17.008		
10.368	20.000	Madrid.	713	1.986	1.496	2.169	3.223	4.476	5.838	6 mil.	6.796	7.994	8.574	8.025	9.584	10.321	11.216	12.557	13.104	14.160	15.104	15.609	16.423	17.283		
3.864	10.000	Estrepea.	416	1.316	1.136	2.876	4.478	4.880	5.507	6.192	7.804	8.961	8.795	9.437	10.639	10.355	11.664	12.879	13.988	14.837	15.760	15.786	16.043	17.197		
				53	1.688	1.172	2.940	3.518	4.002	4.409	6.063	6.347	7.710	8.268	8.461	9.609	10.802	10.956	11.684	12.380	13.189	14.635	15.916	15.336	16.637	17.705
				655	1.599	1.625	2.039	3.153	4.716	5.058	6.498	6.784	7.965	8.392	8.573	9.852	10.828	10.669	11.784	12.617	13.781	14.344	15.193	15.206	16.556	17.073
CON 3.000 PESETAS				575	1.017	1.074	2.003	3.300	4.328	5.283	6.508	6.823	7.851	8.819	8.575	9.753	10.771	10.291	11.815	12.179	13.991	14.180	15.373	15.938	16.182	17.730
984	3.908	13.135	11.554	384	1.527	1.209	2.243	3.369	4.398	5.925	6.043	6.133	7.877	8.565	8.106	9.942	10.426	10.173	12.160	13.767	14.467	15.159	15.927	16.122	17.843	
6.415	5.751	12.942	8.733	107	1.032	1.792	2.197	3.394	4.837	5.284	6.339	6.376	7.913	8.861	8.131	9.838	10.889	10.968	12 mil.	13 mil.	13.044	14.679	15.611	16.597	17.492	
7.381	8.583	5.325	3.701	537	1.035		2.097	3.320	4.266	5.699	6.072	6.243	7.730	8.022		9.505	10.871		12 mil.	13 mil.	13.390	14.444	15.190	16 mil.	16.541	17.766
15.853	9.094	8.033	1.997	658	1.859	2 mil.	2.519	3.665	4.623	5.472	6.862	6.884	7.457	8.337	9 mil.	9.174	10.625	11 mil.	12.844	13 mil.	13.516	14.313	15.824		17.474	
1.61	414			454	1.878		2.761		4.636	5.643	6.999	6.306	7.082	8.624		9.764	10.789		12.985	13.496	13.433	14.994	15.584	16.678	17 mil.	17.708
				779	1.972	2.126	2.845	4 mil.	4.627	5.795	6.287	6.418	8.178	9.573	9.743	10.826	11.367	12.717	13.657	13.880	14.648	15.077	16.411		17.069	
Los números anterior y posterior del premio				932	1.865	2.931	2.248	4.834	5.105	6.468	6.364	8 mil.	8.331	9.317	9.636	10.522	11.204	12.239	13.141	13.708	14.951	15.518	16.911	17.075	17.979	
				911	1.073	2.814		4.341	4.839	5.348	6.522	6.969	8.984	8.674	9.930	9.460	10.400	11.501	12.223	13.412	13.755	14.629	15.272	16.237	17.172	17.144

PREMIADOS CON 400 PESETAS

Los id. id. del segundo premio lo están con 1.000 pesetas.		Cent.	724	1.542	2.054	3.964	4.949	5.432	6.175	7.469	8.210	9.305	10.822	10.056	11.625	12.789	13.138	13.223	14.340	15.530	16.658	16.219	17.804		
			449	1.540	2 mil.	2.095	3.464	4.416	5.356	6 mil.	6.849	7.570	8.390	9.752	10.102	11.835	12.491	13.348	13.980	14.769	15.723	16.291	16.216	17.790	
			668	1.446		2.674	3.055	4.923	5.133		7.089	8.194	9.164	10.684	11 mil.	11.835	12.491	13.348	13.980	14.769	15.723	16.291	16.216	17.790	
			770	1.409	2.962	2.299	3.095	4.054	5.007	6.834	7 mil.	7.916	8.985	9.864	10.685	11.835	12.491	13.348	13.980	14.769	15.723	16.291	16.216	17.790	
			54	993	1.218	2.469	3.906	4.956	5.823	6.648			8.332	9.070	10.492	11.393	11.541	12.085	12.267	13.779	14.887	15.685	16.085	17.972	
			340	433	1.362	2.996	2.222	4.798	5.996	6.819	7.626	8 mil.	8.029	9.893	10.085	11.964	11.292	12.292	13.166	13.462	14.432	15.415	16.008	17.176	
			708		1.283	2.959	3.474	4.464	5.651	6.235	7.498		8.953	9.261	10.418	11.742	11.014	12.862	13.834		14.333	15.722	16.620	17.422	
			165	Mil.	1.940	2.046	3.590	3.365	4.517	5.572	6.453	7.164	8.997	8.468	9.102	10.991	11.222	11.954	12.031	13.910	14 mil.	14.551	15.625	16.498	17.502
			585		1.713	2.279	3.138	3.930	4.539	5.327	6.963	7.368	8.270	8.821	9.935	10.044	11.787	12.758	13.261		14.106	15.203	16.542	17.947	
			583	1.427	1.478	2.875	3.940		4.534	5.000	6.918	7.311	8.967	8.925	9.654	10.452	11.421	12 mil.	12.643	13.676	14.712	14.737	15.032	16.674	17.802
			515	1.140	1.268	2.472	3.658	4 mil.	4.555	5.626	6.143	7.713	8.220	8.588	9.837	10.451	11.413	12.051	13.268	14.185		15.767	16.610	17.018	
			881	1.711	1.662	2.531	3.349		4.927	5.191	6.436	7.487	8.214	8.509	9.777	10.235	11.562	12.177	12.572	13.934	14.846	15 mil.	15.610	16.069	17.871
			440	1.624	1.403	2.072	3.007	4.058	4.739	5.786	6.084	7.515	8.760	8.188	9.254	10.578	11.366	12.098	12.739	13.445	14.732		15.145	16.223	17.612
			363	1.693	1.837	2.683	3.440	4.929	4.968	5.987	6.402	7.243	8.557	8.268		10.014	11.768	12.865	12.751	13.707	14.585	15.300	15.309	16.845	17.343
			321	1.698	1.225	2.015	2.234	4.619	4.641	5.649	6.685	7.090	8.896	8.858	10 mil.	10.564	11.436	12.900	12.032	13.626	14.303	15.352		16.966	17.416
			579	1.246	1.905	2.093	3.401	4.533		5.458	6.600	7.400	8.215		10.475	11.601	12.886	12.509	13.372	14.108	15.549	16 mil.	16.004	17.398	
			639	1.239	1.636	2.956	3.946	4.324	5 mil.	5.685	6.935	7.605	8.340	9 mil.	10.583	10.021	11.230	12.188		13.896	14.796	15.688		16.702	17.241
			614	1.139	1.499	2.947	3.768	4.594		5.129	6.036	7.517	8.734		10.952	10.059	11.960	12.079	13 mil.	13.220	14.790	15.247	16.736	16.625	17.694
			347	1.047	1.110	2.609	3.456	4.461	5.880	5.413	6.354	7.218	8.287	9.535	10.092	10.457	11.110	12.543	13 mil.	13.721	14.364	15.414	16.296	16.243	17.318
			233	1.695	1.126	2.115	3.737	4.425	5.022	5.367	6.591	7.120	8.817	9.768	10.244	10.012	11.928	12.979	13.790	13.672	14.943	15.890	16.987	17.576	
			425	1.063	1.221	2.748	3.221	4.603	5.176	6.255	7.280	8.308	9.647	10.302	10.228	11.603	12.501	13.751	13.053	14.789	15.650	16.201	16.010	17.555	